

SOCIOCARTOGRAMAS EN AUCH

Una metodología lúdica para cartografiar culturas, movilidades y vida cotidiana

SOCIOCARTOGRAMS IN AUCH
A playful methodology for mapping cultures, mobilities and everyday life

Juan Manuel Díez Tetamanti¹

Resumo

Este artículo presenta la aplicación de los sociocartogramas como técnica híbrida, lúdica y metodológica, para cartografiar experiencias territoriales en Auch, Francia, en el marco de un programa de movilidad ECOS+. El objetivo del trabajo es analizar Auch como ciudad intermedia situada en el centro de espacios rurales, atendiendo a su rol en la articulación funcional de esos territorios y a las dinámicas urbano-rurales que configuran la vida cotidiana local. A partir de quince entrevistas con sociocartogramas, el estudio evidencia una fuerte presencia de recursos culturales y naturales como nodos de sociabilidad y acción colectiva, junto con déficits en salud especializada y movilidad que condicionan la equidad de acceso y cuestionan la vida cotidiana local. Metodológicamente, el sociocartograma combina dibujo, cartografía y oralidad, revelando afectaciones, prioridades y proyectos emergentes. La interacción entre entrevistador y entrevistado, así como las mediaciones lingüísticas, aportan datos heurísticos que exceden los sesgos señalados por los enfoques clásicos. Se discuten implicancias para políticas integradas y se propone consolidar los sociocartogramas como herramientas para la producción de territorios colectivos.

Palavras-chave: sociocartogramas; cartografía social; pesquisa cartográfica; dinámicas urbano-rurales; Auch Francia.

Abstract

This article presents the application of sociocartograms as a hybrid, playful and methodological technique for mapping territorial experiences in Auch, France, within the framework of an ECOS+ mobility programme. The aim of the article is to analyse Auch as an intermediate city located at the centre of rural spaces, focusing on its role in the functional articulation of these territories and on the urban-rural dynamics that shape local everyday life. Based on fifteen interviews using sociocartograms, the study reveals a strong presence of cultural and natural resources as nodes of sociability and collective action, alongside deficits in specialised healthcare and mobility that affect equity of access and challenge local everyday life. Methodologically, the sociocartogram combines drawing, cartography and orality, revealing affective dimensions, priorities and emerging projects. The interaction between interviewer and interviewee, as well as linguistic mediations, provides heuristic data that go beyond the biases identified by classical approaches. The article discusses implications for integrated policies and proposes consolidating sociocartograms as tools for the production of collective territories.

Keywords: sociocartograms; social cartography; cartographic research; urban-rural dynamics; Auch, France.

Introducción

Este artículo constituye el resultado de un trabajo metodológico y de investigación realizado en la aglomeración de Auch, en Gasconia, al sur de Francia. Está enmarcado en el proyecto “Análisis sociogeográfico de Auch como sistema difuso de asentamientos, articulador del desarrollo agropecuario”, que obtuvo financiamiento del Programa ECOS+ CONICET en 2019 y que, por cuestiones vinculadas a la pandemia de COVID-19, fue reprogramado para 2022.

Me propuse abordar la ciudad de Auch y las pequeñas localidades de su **hinterland** a partir del objetivo de analizar Auch como ciudad intermedia situada en el centro de espacios rurales, y su rol en la articulación funcional de esos territorios. Para ello, partí de la hipótesis de que Auch y esas localidades conformaban un subsistema urbano articulado con una ciudad intermedia, con funciones comerciales, de servicios e industriales para los territorios rurales en general y para la actividad agropecuaria en particular. Esto se vinculó con la hipótesis del proyecto ECOS, cód. A16H01, en el cual se enmarcó esta propuesta, que planteaba analizar el “rol determinante de las ciudades medias en interacción con los espacios rurales y agropecuarios”.

En este sentido, estudios comparativos recientes que analizan Auch y Rodez muestran dos morfologías contrastantes: una ciudad con fuerte centralidad administrativa, como Rodez, y una forma más difusa o en red, en la que Auch opera como una “ciudad-pueblo” o **ville-village**, donde las distancias cortas y la sociabilidad directa estructuran los circuitos de abastecimiento y la relación urbano-rural (Albaladejo, C., Taulelle, F., & Sassone, S., 2021). Para estos mismos autores, la discusión sobre ciudades intermedias enfatiza su pluralidad funcional y territorial; en el caso francés, se discute la distinción entre formas centralizadas y formas en red, lo cual es crucial para analizar las relaciones agricultura-ciudad.

Partiendo de este contexto, analicé inicialmente Auch como una ciudad organizada a partir de la existencia de un complejo sistema rural y urbano, articulada con más de una decena de pequeñas localidades de entre 300 y 2.500 habitantes (Pavie: 2.200 hab.; Pessan: 716 hab.; Montégut: 450 hab.; Leboulín: 352 hab.; Preignan: 1.287 hab.; Duran: 865 hab.; Castin: 332 hab.; Barran: 684 hab., entre otras). A partir del rol esencial de esta articulación intraurbana, examiné las competencias y las complementariedades funcionales en el territorio desde un enfoque centrado en la experiencia sensible y la pesquisa cartográfica (Passos, E., Kastrup, V., & Tedesco, S., 2014).

En este sentido, no me concentré en los tamaños demográficos ni en las dimensiones espaciales físicas, como así tampoco en las funciones burocrático administrativas, pero sí en la dinámica social y subjetiva individual y colectiva, articuladora de Auch junto con las pequeñas poblaciones, en relación con la dinámica de la vida cotidiana de 15 entrevistados, utilizando la técnica de sociocartogramas como articulación gráfica de la entrevista (Díez Tetamanti y Sosa 2024).

Analicé diversos aspectos, escenarios, concepciones, prácticas, competencias e implicancias que contribuyeron a comprender la dinámica y la organización singular del territorio.

Mi abordaje se estructuró en seis dimensiones de dinámicas del espacio a partir de la yuxtaposición de territorios singulares (los propios entrevistados); a) los atractivos y bellezas locales, b) problemas locales; c) los problemas generales, d) los conflictos y desarticulaciones, e) los procesos de cooperación y redes; y f) los proyectos de desarrollo e ideas emergentes locales.

¹ Juan Manuel Díez Tetamanti. Dr en Geografía (UNS/2012) IIDEPyS – IGEPAT – UNPSJB, Profesor en Geografía (UNMDP/2002) y Licenciado en Geografía (UNMDP/2006)

A partir de ello inicialmente, me planteé algunas preguntas clave en relación a la centralidad de Auch: ¿Cuáles fueron los elementos espaciales que organizan la centralidad de Auch en relación con las localidades cercanas, el área rural y las actividades agropecuarias? ¿Qué esquemas de competencias y complementariedades se ponen en juego en la organización territorial? ¿Qué dispositivos fueron diseñados desde la comunidad y el Estado para fortalecer relaciones locales, así como para resolver problemáticas relacionadas con la integración territorial? ¿Qué conflictos territoriales se manifiestan? ¿Qué cosmovisiones espaciales se evidenciaron tanto en los dispositivos y estrategias locales como comunitarias?

Para abordar estas preguntas planteé una dinámica de producción colectiva de mapas, los sociocartogramas, que me permitió establecer conversaciones en las entrevistas al mismo tiempo que mapeaba. Este desafío se articuló con mi dificultad con la lengua francesa. Para este desarrollo, trabajé el método aplicado de mapeo con colegas de Francia y de Argentina: geógrafos, sociólogos, especialistas en ordenamiento territorial y ludólogos que me acompañaron en el proceso de invención de lo que llamé sociocartogramas (Diez Tetamanti, 2021), aquí ensayados, mientras que su cierre metodológico puede verse en el libro Geografías del compartir (Diez Tetamanti y Sosa, 2024). Se trata de una herramienta próxima a un juego cooperativo (Flores Benalcazar et al., 2024), orientada al intercambio de conocimientos sobre dinámicas espaciales y territoriales, que se concentra en las experiencias territoriales de vida de quienes participan y propicia una conversación mediante la producción de mapas. En este sentido, estas acciones adquieren relevancia porque desplazan la producción del espacio desde una lógica abstracta, funcional y extractiva, propia del Capitaloceno, hacia una práctica situada, sensible y colectiva, en la que el territorio deja de ser concebido como soporte o recurso y pasa a ser producido como experiencia compartida, afectación y posibilidad de composición común.

Me posiciono así en el marco de una geografía en conversación articulada con el neosituacionismo (Careri, F 2014), la filosofía de la diferencia (Deleuze, G., & Guattari, F. 1980), la psicogeografía (Gonçalves, G. R. 2019) utilizando herramientas de la pesquisa cartográfica (Da Costa L. 2014).

El texto de este artículo constituye un ensayo metodológico, en tándem con un proceso de investigación en el extranjero, con las limitaciones que este proceso puede contener.

Metodología

El terreno, que en este caso es social, es un campo de imprevistos que se agranda aún más en un mundo extranjero (Da Costa L. 2014). Un mundo extraño, donde además de la lengua, códigos y costumbres pertenecen a otros órdenes, las lógicas de prácticas del espacio, los modos de construir territorio y articularse, son igual de distintos. Aquí, como investigador, deambulé por las calles de Auch desde una posición de extranjería metodológica, entre la búsqueda de sentidos de un sitio desconocido y las escasas referencias de mi propia historia personal. ¿Un Argentino investigando en una ciudad pequeña del sur de Francia? En cada una de las presentaciones personales durante los tres meses que residí en Francia, fui recibido con una sonrisa montada en extrañeza. Claro que esa sorpresa del latinoamericano investigado en Francia, carecía de la verticalidad que hubiera sido generada en un encuentro inverso: un francés en Argentina, donde el fenómeno es más frecuente.

Llegué a Francia, ingresando por la ciudad de Toulouse, donde me recibió François Taulelle, colega que me abrió las puertas de su país, su lengua y su casa. François es un apasionado por la Argentina y en ese intercambio de relatos sobre viajes,

recorrimos juntos una mediana distancia hasta su casa Lavour, una comuna francesa del departamento del Tarn en la región de Occitanie, a 30 kilómetros de Toulouse. Los primeros tres días estuve allí, en su casa, ubicada en un área alejada del centro de Lavour, lo que nos permitió compartir caminatas por caminos rurales mientras me comentaba como sería mi estadía en Auch, en la Maison Diosessane, un sitio reservado para peregrinos. François compartió conmigo, textos escritos en el marco del proyecto de investigación en el cual se ajustaba mi estadía, y algunas consideraciones sobre la organización de la estructura territorial y administrativa francesa. Estado central, regiones, departamentos, comunas y sistemas intercomunales, producen un complejo y sistema de articulaciones burocráticas que ponen en juego normativas y agencias, con la vida cotidiana.

Más adelante, a partir de las entrevistas, comprendí que el sistema resultaba igualmente complejo para los propios franceses involucrados en la gestión administrativo-territorial. El viaje hacia Auch, implicó un encuentro con el mundo dinámico entre Lavour – Toulouse - Auch. Un primer viaje hasta Toulouse en auto particular con François, y luego, el tren de una hora y media hasta Auch, parando en más de una decena de estaciones.

La estación de Auch está ubicada al Este de la ciudad, en una parte alta de la llamada “Ville Bass” (villa baja), y para llegar a la Maison Diosessane, caminé por aproximadamente dos kilómetros, atravesando el río Gers y el centro histórico de Auch en la denominada “Ville Haute” (ciudad alta). La Maison Diosessane es actualmente la sede del Arzobispado de Auch y es residencia de sacerdotes. Un edificio que fue construido en 1667, y que además fue cuartel militar en la segunda guerra mundial y mas tarde, seminario.

François me había facilitado una lista de posibles entrevistados: ‘actores sociales’ como representantes sindicales, funcionarios, activistas y productores que ya habían sido entrevistados por otros integrantes del proyecto de investigación. Sin embargo, me pareció que podría configurar un nuevo universo conversacional si esa lista era reemplazada por otra, construida a partir del acaso, el encuentro y la deriva. Esta nueva selección se inspiraría en algunas pistas trazadas por mis colegas brasileños desde la perspectiva de la pesquisa cartográfica (Costa, L 2014 y Passos y Kastrupp, 2014).

Extranjero y en una casa diocesana, supuse que podría encontrar un espacio de conversación para conocer Auch entre las paredes de la Maison. Conversé con dos monjas y un sacerdote, sobre el propósito de la visita. El proyecto de investigación y mi interés sobre la dinámica urbana y rural de Auch. Las conversaciones fueron esquemáticas, limitadas por la lengua y advertí enseguida que el proceso de traducción de sentidos y contenidos, implicaba un esfuerzo mayor que caminar entre los pasillos de la Maison. La primer semana derivé por Auch. Recordé a Guy Debord (1958) y a Constant Nieuwenhuys en el movimiento de la internacional situacionista que permitieron configurar una ciudad a partir del movimiento libre de las derivas urbanas, y donde la experiencia sensible guiaba los procesos, en una danza con las estructuras urbanas. Recordé también el texto de Johan Huizinga (2016), *Homo Ludens* (el hombre que juega) y consideré transformar las entrevistas en un juego, y a partir de allí, comenzar nuevamente.

Según Huizinga, el juego se desenvuelve en un terreno que pendula entre “la vida corriente” y un “como si” que se consagra en el aislamiento de la lógica productivista y utilitaria. Para ingresar en el campo de lo lúdico como entretenimiento y la exploración, por lo que una metodología que encarnara el espíritu lúdico de *Homo Ludens* de Huizinga priorizaría la exploración espontánea y el disfrute inherente del proceso de

investigación, además de la mera consecución de resultados útiles o productivos. El juego, así, podría funcionar en sintonía con el enfoque de pesquisa cartográfica, que propone Costa, L (2014), a partir de su convergencia en el rechazo a las lógicas utilitarias y su énfasis en el proceso y la experiencia como fuentes de sentido y creación. Así, la reversión metodológica que propone Costa (2016) de transformar el “metá-hódos en hódos-metá” (de un camino determinado por metas, a metas determinadas por el camino), resuena armónicamente con la naturaleza del juego como movimiento y variación continua, donde el cartógrafo cartografía siempre el proceso y nunca el fin. Se convierte así la investigación en una función lúdica y creadora de realidades múltiples, donde el investigador-cartógrafo es un “compositor”.

Transformar las entrevistas en una metodología de mapeo colectivo estaba en el plan del proyecto, pero no incorporado como juego. Así la propuesta tendría dos posibles consultores a quienes acudir: por un lado Sylvie Lardón, en otra ciudad: Clermont Ferrand, tenía experiencia en la elaboración de los denominados “juegos serios” (Dernat, S. 2024) y su consagrado “Juego de Territorio” (Lardón, S. 2013) que aplicó en más de cien talleres alrededor de todo el mundo. Por otro lado, en Auch, existía una Ludoteca de la Mairie de Auch a la cual pensé en acudir a pedir asesoramiento. Organicé un viaje para encontrarme con Sylvie Lardón en Clermont Ferrand y jugar con mi invento sobre sociocartogramas, y marqué una cita con la Ludotecaria de Auch donde afiné la idea del juego de Sociocartogramas. Con la colaboración de ellas y dos pruebas de las dinámicas y mecánicas refiné el sistema de funcionamiento del sociocartograma como complemento de una entrevista.

El camino metodológico tenía que tomar una forma definitiva, para que las entrevistas transcurrieran entre los trazos de mapas, pero salir a las calles de Auch y abandonar la Maison Dioscesane me causaba muchas incertezas. Antes de comenzar las entrevistas, tuve un encuentro de intercambios metodológicos en la Université Toulouse Jean Jaurès. Allí participaron colegas de geografía del UMR CNRS 5193 LISST/Équipe de Recherche Dynamiques Rurales, entre los cuales estuvieron Laurence Barthe, Francois Taulelle y Sylvie Lardon. En esa ocasión presenté una versión casi definitiva del los sociocartogramas que en ese momento llamé: “*Mapas para conversar*”. Configuré así la mecánica de una dinámica concebida como una herramienta lúdica y participativa para la producción de conocimiento territorial desde las experiencias subjetivas de los participantes. Se desarrolló en forma de un juego estructurado por turnos, en el cual hasta cuatro personas podrían construir mapas sobre su territorio cotidiano a partir de distintas dimensiones de la vida (como salud, transporte, educación, trabajo, cultura, etc.).

En el esquema inicial, la dinámica comienza con la elaboración individual del “territorio de la vida cotidiana” y avanza progresivamente por dimensiones temáticas guiadas por tarjetas, colores y elementos del espacio. Cada jugador dibuja su percepción de las problemáticas, redes, conflictos y proyectos, incorporando representaciones espaciales propias. La idea fue planteada para escenarios donde se planteen barreras lingüísticas o simbólicas, o cuando las entrevistas tradicionales presentan limitaciones, ya que fomenta la conversación¹, la implicación y la producción colectiva de sentidos espaciales.

Podríamos definir a los sociocartogramas como una técnica de investigación enmarcada en un mecanismo de juego, diseñada para el intercambio de conocimientos y la comprensión de dinámicas espaciales y territoriales a partir de las experiencias de vida de los participantes (Diez Tetamanti y Sosa, B. 2024). Su origen se sitúa en la incomodidad con las metodologías tradicionales que establecen exclusiones o distancias de significados entre el investigador y el campo, buscando superar el “divorcio de territorios” señalado por César González (2017). Al concebirse como un

“juego de mesa” con componentes colaborativos, comunicativos y no competitivos, los sociocartogramas trascienden la noción de mero entretenimiento, buscando facilitar la reflexión, la resolución de problemas y el intercambio de nociones dentro de un marco lúdico.

La mecánica de los sociocartogramas se estructura en un diseño de tablero que parte de un “plano común” inicial, un objetivo temático compartido, y se desglosa en “dimensiones” representadas por esferas de colores. Los participantes dibujan sus propios mapas en hojas individuales, avanzando por turnos a través de estas dimensiones y seleccionando “tarjetas de elementos del espacio” que complementan sus representaciones en un mapa realizado a mano alzada lo que facilita un proceso rizomático ajustado a las experiencias singulares de cada cartógrafo.

Este proceso de dibujar se acompaña de un argumento oral, donde la interacción entre la visualidad y la oralidad genera un acople de intertextualidades que resulta central para comprender la producción de sentido en los sociocartogramas. Desde la noción de intertextualidad de Kristeva (1988) es posible pensar que aquello que se produce en la entrevista no surge de un único texto o registro, sino del cruce entre palabra, trazo, gesto, mirada, ubicación espacial y situación compartida. A su vez, la dinámica del efecto McGurk (McGurk y MacDonald, 1976) demuestra que la percepción del habla no depende exclusivamente de lo auditivo, sino que se compone también con claves visuales que intervienen en la comprensión (en este caso el dibujo). Esta articulación fue definitoria en el proceso de conversación en francés como lengua extranjera, que yo dominaba con dificultad, ya que los dibujos, los señalamientos sobre el mapa y los gestos funcionaron como mediaciones activas para producir sentido compartido entre entrevistador y entrevistado. Esta dinámica también resultó clave para confrontar diferentes perspectivas y significados que surgen a partir de las mismas palabras, pero ante experiencias o distancias espaciales diversas, dimensiones, ubicaciones, y movimientos disímiles que comparten significados lingüísticos aparentemente coincidentes. De Certeau lo dice claramente en “Andar en la² Ciudad” cuando pone en cuestión la idea del “andar como espacio de enunciación, lo escrito y la pincelada”.

Aislada desde un principio dentro del campo de la comunicación verbal, la enunciación sólo tendría una de sus aplicaciones, y su modalidad lingüística sería únicamente la primera marca de una distinción mucho más general entre las formas empleadas en un sistema y los modos de empleo de este sistema, es decir, entre dos “mundos diferentes” pues “las mismas cosas” se enfocan según formalidades opuestas. Considerada bajo este aspecto, la enunciación, peatonal presenta tres características que de entrada la distinguen del sistema espacial: lo presente, lo discontinuo, lo “fático”... En el marco de la enunciación, el caminante constituye, con relación a su posición, un cerca y un lejos, un aquí y un allá. Debido a que los adverbios aquí y allá son precisamente, en la comunicación verbal, los indicadores de la instancia locutora, coincidencia que refuerza el paralelismo entre la enunciación lingüística y la enunciación peatonal, hace falta agregar que esta marca (aquí, allá) necesariamente implicada por medio del

² La palabra conversación es diferente al diálogo o monólogo. O sea, no tiene nada que ver con impartir una lógica superior sin ningún desafío, sino que tiene un sabor a compañerismo y pelea (ver versus. adversario y controversia). La palabra conversación viene del latín *conversatio* y está formada del prefijo con (reunión), el verbo *versare* (girar, cambiar, dar muchas vueltas) y el sufijo *-tio* (acción y efecto). Entonces entendemos conversación como la “acción y efecto de reunirse a dar vuelta”. Implica a un grupo de personas que se reúne (*con-*) a exponer sus diferentes puntos de vista y cambiar (*versare*) su propio punto de vista o el de los demás (Diccionario Etimológico Castellano en Línea 2025).

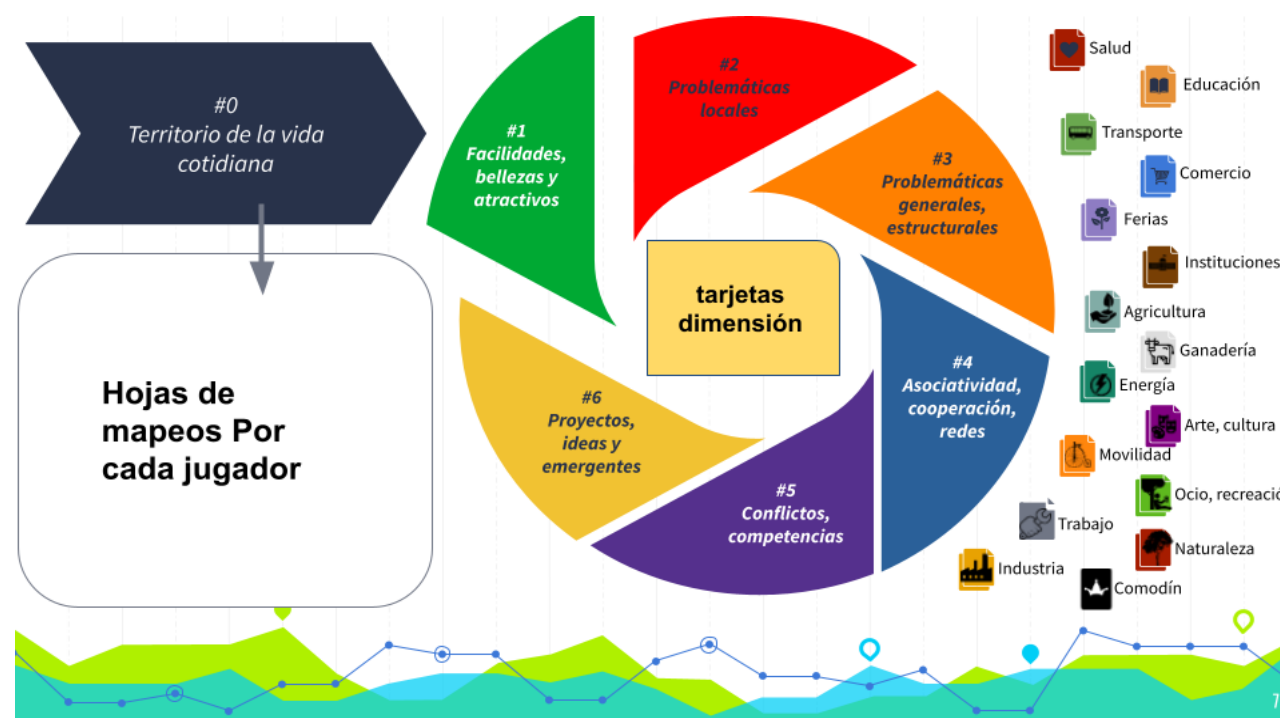


Ilustración 1 - Esbozo de tablero de sociocartograma inicial. Fuente: Autor 2022. Ilustración 2 - Tablero artesanal para sociocartogramas utilizado en las entrevistas. Fuente: Autor 2022

andar e indicativa de una apropiación presente del espacio mediante un “yo”, tiene igualmente como función implantar otro relativo a este “yo” (De Certeau, 2008, p.7).

En este sentido, la práctica del dibujo en los sociocartogramas no podría entenderse solamente como una mera técnica de reproducción. Dibujar implica un gesto: un acto situado, corporal y expresivo que involucra una forma de estar en el mundo, de seguir con la mano el movimiento del pensamiento y del territorio. Como señala Tim Ingold (2018), el dibujo es una forma de estar en el mundo, de seguir con la mano el movimiento del pensamiento. Así, en la dinámica del juego, cada trazo deviene un gesto de enunciación territorial que da forma a lo representado, al tiempo que hace visible la perspectiva del que dibuja: su distancia, su implicación, su orientación hacia los otros. Porque hay un otro en el juego, no como figura abstracta, sino como

presencia concreta que interpela, modifica y desplaza sentidos. La aparición del otro -en tanto interlocutor, anfitrión, jugador, traductor, vecino o habitante- tensiona toda certeza metodológica y redefine los modos de producir conocimiento. Desde esta extranjería metodológica, que no es solo lingüística o cultural, sino también epistémica, el juego con el otro se vuelve condición de posibilidad para un saber situado. Dibujar en colectivo es, entonces, asumir que el conocimiento emerge de la conversación, del entrelazamiento de gestos, relatos y trayectorias; que no hay mapa sin otredad gráfica, ni cartografía sin movimiento. Y que quizás, como sugiere De Certeau (2008), caminar, decir y dibujar puedan comprenderse como distintas formas del mismo gesto de apropiación simbólica del espacio, desde un yo que se reconoce múltiple, situado y en movimiento.

Finalmente, para la sistematización de ese trabajo en terreno de entrevistas sociocartografiadas propongo un triangulación entre mapa / narrativa de la conversación / bitácora que compone los resultados consolidados de las 15 entrevistas, donde lo singular colapsa en cada dimensión abordada.

El camino de las entrevistas sociocartografiadas

Tenía pactada una primera entrevista para principios de mayo de 2022 y, antes de que ello sucediera, debía configurar un tablero de Sociocartograma definitivo, cuya primera versión corresponde a la Ilustración 1.

Pero decidí crear un tablero artesanal, el que me acompañaría a cada una de las 15 entrevistas realizadas (Ilustración 2).

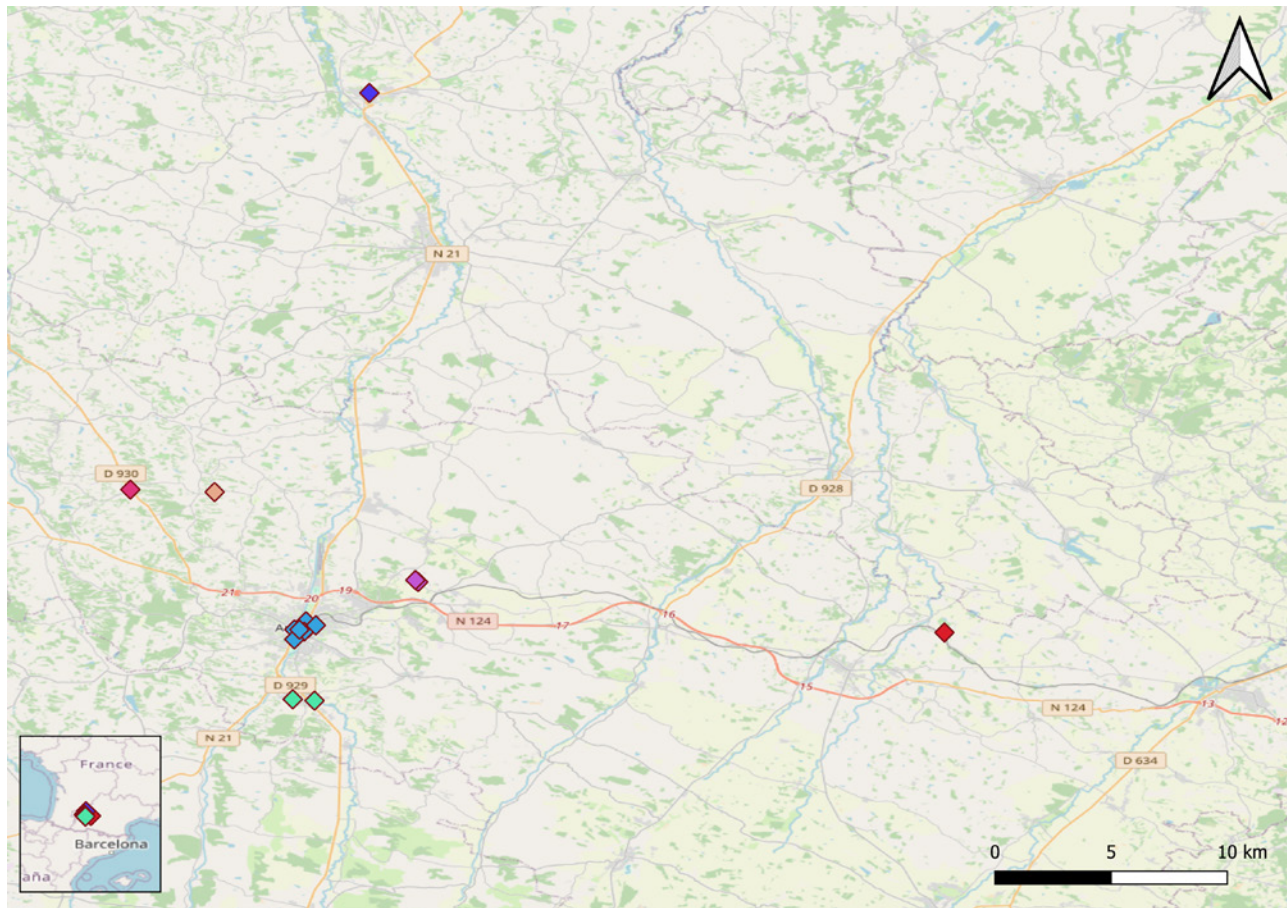
Este tablero, con las dimensiones y sus correspondientes marcadores de colores; y tarjetas del espacio en francés, acompañados por los pines (*leoncito* y *elefantito*) fue el que acompañó y orientó cada una de las entrevistas sociocartografiadas.

Sobre cómo contacté a cada entrevistado y cómo se realizaron las entrevistas

El universo de entrevistados, aplicado al objeto de estudio del proyecto de investigación en el que se enmarca el trabajo de campo, abarcó vecinas y vecinos, y funcionarios públicos, comerciantes que residieran en el Gran Auch, lo que incluyó a pequeñas localidades vecinas (Ilustración 3).

Cada una de las quince entrevistas implicó un proceso de búsqueda, deriva y encuentro que llevé adelante caminando, conversando y visitando diversos rincones de la ciudad. Caminé mucho, algunos días más de veinte kilómetros, e intenté prescindir en lo posible de servicios de ubicación o GPS. Las preguntas a transeúntes, “para ubicarme”, formulada desde la condición de transeúnte y en clave de acaso, fue mi principal guía, en el marco de una deriva urbana (Careri, 2014). Esta combinación entre entrevistas y herramientas cartográficas, como el sociocartograma, dialoga con estrategias metodológicas empleadas en estudios como el de Sassone, que privilegian la interrogación de sistemas de actores para captar funciones urbanas y sus vínculos con el hinterland (Sassone & Taulelle, 2020). No obstante, la perspectiva aquí adoptada se orienta hacia lo sensible y lo conversacional.

Así es como en poco más de mes y medio, logré realizar las quince entrevistas que tenía planificado realizar.



La primera entrevistada, Beatrice, ludotecaria empleada en la ludoteca de Auch y residente en Leboulin, me ayudó a ajustar la mecánica de los sociocartogramas. France y Clo, artistas y coordinadoras de L'École pour Rire en Auch, me recibieron con un simpático cartel que decía: "Argentina bienvenida" (Ilustración 4).

Matilde, de Saint-Lary, y Sylvain, de Leboulin, ambos pertenecientes a la Secretaría de Desarrollo Económico del Gran Auch y a la Secretaría de Turismo de Auch respectivamente, se alegraron de compartir aspectos de su vida cotidiana, como el deporte, la alimentación y sus familias.

Jane y Fátima, residentes en Auch y trabajadoras del Cinéma de Auch, dos inmigrantes provenientes de Perú y Turquía, encontraban en la ciudad un refugio para la familia y el trabajo, aunque distinguían la falta de espacios festivos y de encuentro.

Evelyne, del Pôle d'Équilibre Territorial et Rural du Pays d'Auch, vive en Escorneboeuf y me ayudó a navegar la compleja estructura territorial y administrativa francesa.

Junto a una huerta comunitaria, Marie, de Auch, sonrió durante toda la entrevista conversando de viajes, naturaleza y sueños, asombrada por mis sociocartogramas y los problemas argentinos con la inflación.

Cathy, del Conseil Départemental du Gers y residente en Auch, desde su pasión por la política, me ayudó a interpretar las entrevistas realizadas hasta ese momento, profundizando en las lógicas de las dinámicas poblacionales locales.

Frédéric, director del Conseil d'Architecture, d'Urbanisme et de l'Environnement, diseñó en el sociocartograma un esquema de obras de infraestructura que acompañaban su vida cotidiana, en un sociocartograma en constante diálogo con el mío.



Anaïs, *animateur* del Consejo de Desarrollo Local de la Mairie de Auch y residente en Castillon-Massas, me abrió las puertas de un mundo vinculado al arte y a los pequeños agricultores rurales en las cercanías de Auch.

Inés, también residente en Auch y trabajadora en la Mission Liaisons Entre Actions et Développement de l'Économie Rurale, del Pôle d'Équilibre Territorial et Rural du Pays d'Auch, me compartió una mirada crítica sobre las condiciones laborales de los jóvenes y sus posibilidades de estabilidad en la ciudad.

Marc, presidente del Foyer Rural de Pavie y residente en dicha localidad, la más cercana a Auch, esquematizó un mundo de acción social y cultural en el entorno rural. Finalmente, Sébastien, también de Pavie, fundador de Slow Paysages, compartió su trayectoria como chofer y su proyecto de cuidado y protección de ovejas en el parque Columé.

Cada entrevista requirió de conversaciones previas, de acasos en la calle o contactos por correo electrónico, para lo cual una agenda planificada con mucha antelación fue indispensable. Las personas a las que entrevisté me preguntaban: -¿Sobre qué es la entrevista?, - Vamos a conversar sobre la vida cotidiana en Auch y las localidades cercanas, pero será una entrevista diferente, mientras conversamos, dibujamos (respondía).

Así que al momento de encontrarnos para realizar nuestros sociocartogramas en la entrevista, llevaba un alfajor, un dulce tradicional argentino, relleno de dulce de leche. Y en ese convite, las puertas comenzaban a abrirse (Ilustración 5).

Ilustración 4 - Pequeño cartel de bienvenida para una de las entrevistas. Fuente: Autor 2022.



El sociocartograma paso a paso

Como comenté más arriba, el sociocartograma tiene una base ontológica en la pesquisa cartográfica, y en los mapas de Deligný (Álvarez Toledo, 2009). La cartografía que se desenvuelve mientras conversamos, compone un proceso intertextual. La oralidad está acompañada por el trazo del dibujo cartográfico, que también implica un texto de afección, produciendo de este modo una conversación en la cual entran en el juego: la oralidad, el dibujo, la gesticulación y el intercambio de los sentidos de esos textos (Tedesco, S; Sade, C; Caliman, L. 2013).

Para organizar la dinámica, el sociocartograma funciona del siguiente modo, con las variaciones y derivas que implica cada entrevista: 1) presentación de los sociocartogramas y mecánica; 2) dinámica de dimensiones, conversación y mapeo; 3) cierre en la última dimensión y; 4) sistematización de los sociocartogramas como proceso intertextual.

Para profundizar en la estructura metodológica detallada de los sociocartogramas, puede consultarse en Geografías del Compartir, (Diez Tetamanti y Sosa, 2024).

Resultados de los sociocartogramas

Las quince entrevistas mediante sociocartogramas generaron una serie de mapas dobles: por un lado, los mapas producidos por las personas entrevistadas sobre Auch y las localidades cercanas; por otro, mis propios mapas como entrevistador, realizados en simultáneo durante la conversación. La dinámica consiste en conversar y dibujar al mismo tiempo, cada participante sobre su propia hoja, siguiendo el recorrido propuesto por el tablero de sociocartogramas, las dimensiones temáticas y las tarjetas de elementos del espacio (Ver ilustración 6). De este modo, la entrevista se organizó

como un recorrido conversacional y gráfico en el que cada dimensión abría una zona de relato, memoria, comparación y afectación.

Dado que antes de comenzar cada entrevista, pregunté a la persona entrevistada si prefería que yo realizara mi sociocartograma sobre mi cotidianidad en Auch o sobre mi ciudad de residencia en Argentina, para todos los casos, las personas entrevistadas manifestaron interés en que dibujara Comodoro Rivadavia. Por esa razón, la segunda columna de la Tabla 1 corresponde a mis sociocartogramas sobre Comodoro Rivadavia, elaborados en diálogo con los mapas de Auch y su entorno. Esta decisión no fue un dato menor: permitió que la entrevista se transformara en un intercambio entre territorios, en el que las experiencias locales de las personas entrevistadas se ponían en relación con mis propias referencias urbanas, rurales, costeras, laborales y cotidianas.

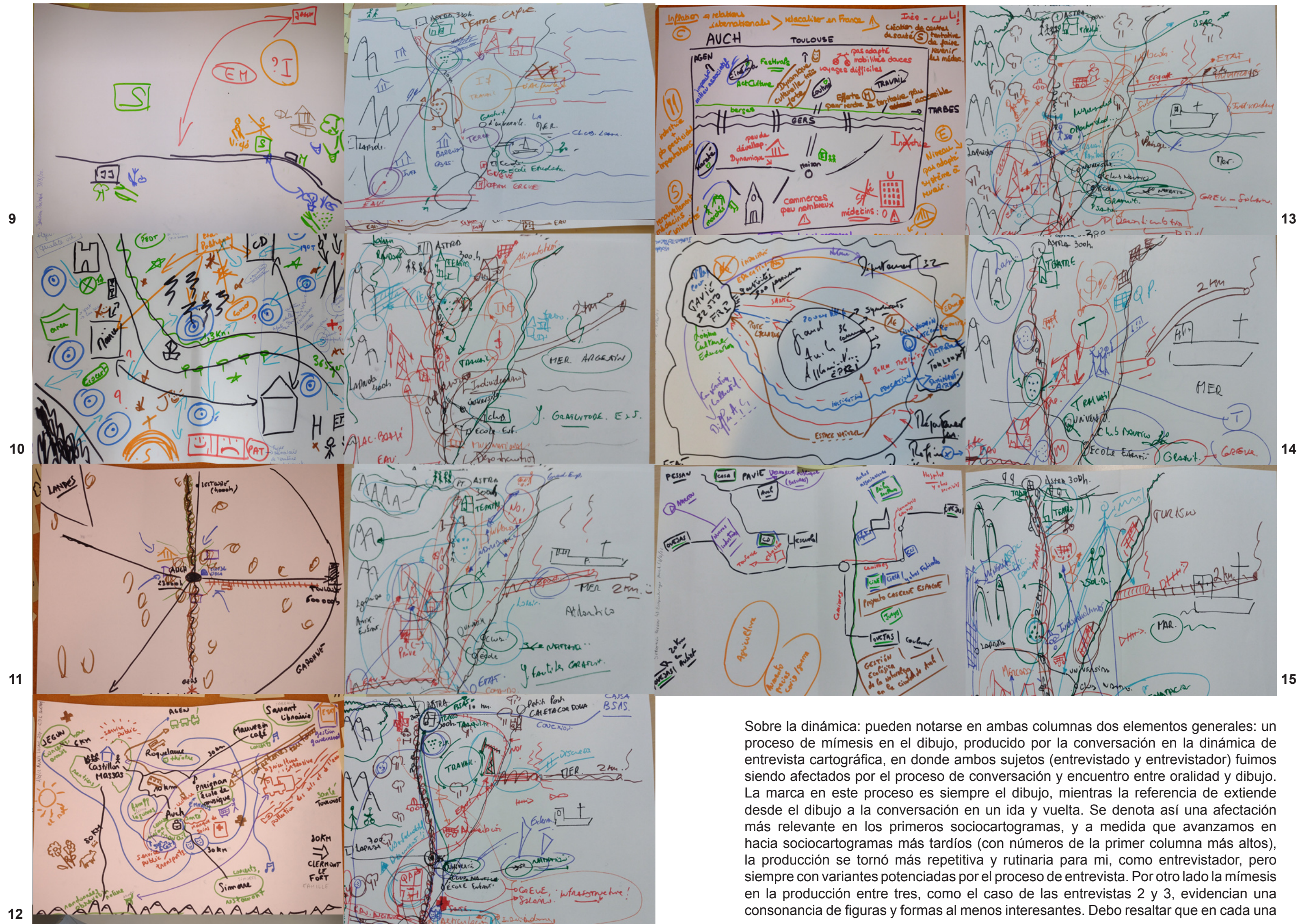
El recorrido de la conversación se organizó a partir de seis dimensiones (ver tablero en Ilustración 1), y sobre la base del territorio cotidiano a dibujar en negro. Las dimensiones son: a) atractivos, bellezas y facilidades locales; b) problemas locales; c) problemáticas generales o estructurales; d) conflictos, competencias y desarticulaciones; e) asociatividad, cooperación y redes; y f) proyectos, ideas y emergentes. Para cada dimensión, la pregunta orientadora era abierta y se formulaba de manera situada. Por ejemplo: ¿qué lugares, elementos o prácticas considerás valiosos en tu territorio cotidiano?; ¿qué problemas aparecen en la vida diaria?; ¿qué problemáticas exceden la escala local?; ¿dónde se manifiestan conflictos o desarticulaciones?; ¿qué redes, cooperaciones o formas de asociación sostienen la vida territorial?; ¿qué proyectos o ideas emergen como posibilidades de transformación? Mientras la persona entrevistada respondía dibujando y relatando, yo trazaba mi propio mapa de Comodoro Rivadavia a partir de las mismas dimensiones, de modo que ambas cartografías avanzaban en paralelo.

Esta simultaneidad produjo distintas formas de afectación. En algunos casos, los entrevistados observaron mis dibujos con curiosidad y formularon preguntas sobre Argentina, Comodoro Rivadavia, las distancias, la inflación, la vida costera, la movilidad o las diferencias entre los servicios urbanos y rurales. En otros casos, los mapas del entrevistador funcionaron como disparadores comparativos: permitieron contrastar formas de centralidad, problemas de transporte, relaciones entre ciudad y entorno rural, presencia de actividades culturales, modos de habitar y escalas de la vida cotidiana. También se produjeron fenómenos de mimesis gráfica, ya que ciertos trazos, formas de organizar el espacio o modos de señalar problemas comenzaron a resonar entre ambos mapas. Así, la dinámica no solo registró información sobre Auch, sino que produjo una situación de intercambio entre territorios, donde el mapa del entrevistador no operó como elemento externo o neutral, sino como parte activa de la conversación cartográfica.

Estos mapas fueron fotografiados y luego sistematizados en tablas, atendiendo tanto a las dimensiones trabajadas como a las tarjetas de elementos del espacio seleccionadas durante cada entrevista. Presento a continuación la serie de sociocartogramas producidos por las personas entrevistadas junto con mis propios mapeos como entrevistador.

Presento aquí la serie de sociocartogramas de los entrevistados producidos, en conjunto con los mis mapeos, como entrevistador:





Sobre la dinámica: pueden notarse en ambas columnas dos elementos generales: un proceso de mimesis en el dibujo, producido por la conversación en la dinámica de entrevista cartográfica, en donde ambos sujetos (entrevistado y entrevistador) fuimos siendo afectados por el proceso de conversación y encuentro entre oralidad y dibujo. La marca en este proceso es siempre el dibujo, mientras la referencia de extiende desde el dibujo a la conversación en un ida y vuelta. Se denota así una afectación más relevante en los primeros sociocartogramas, y a medida que avanzamos en hacia sociocartogramas más tardíos (con números de la primer columna más altos), la producción se tornó más repetitiva y rutinaria para mi, como entrevistador, pero siempre con variantes potenciadas por el proceso de entrevista. Por otro lado la mimesis en la producción entre tres, como el caso de las entrevistas 2 y 3, evidencian una consonancia de figuras y formas al menos interesantes. Debo resaltar que en cada una



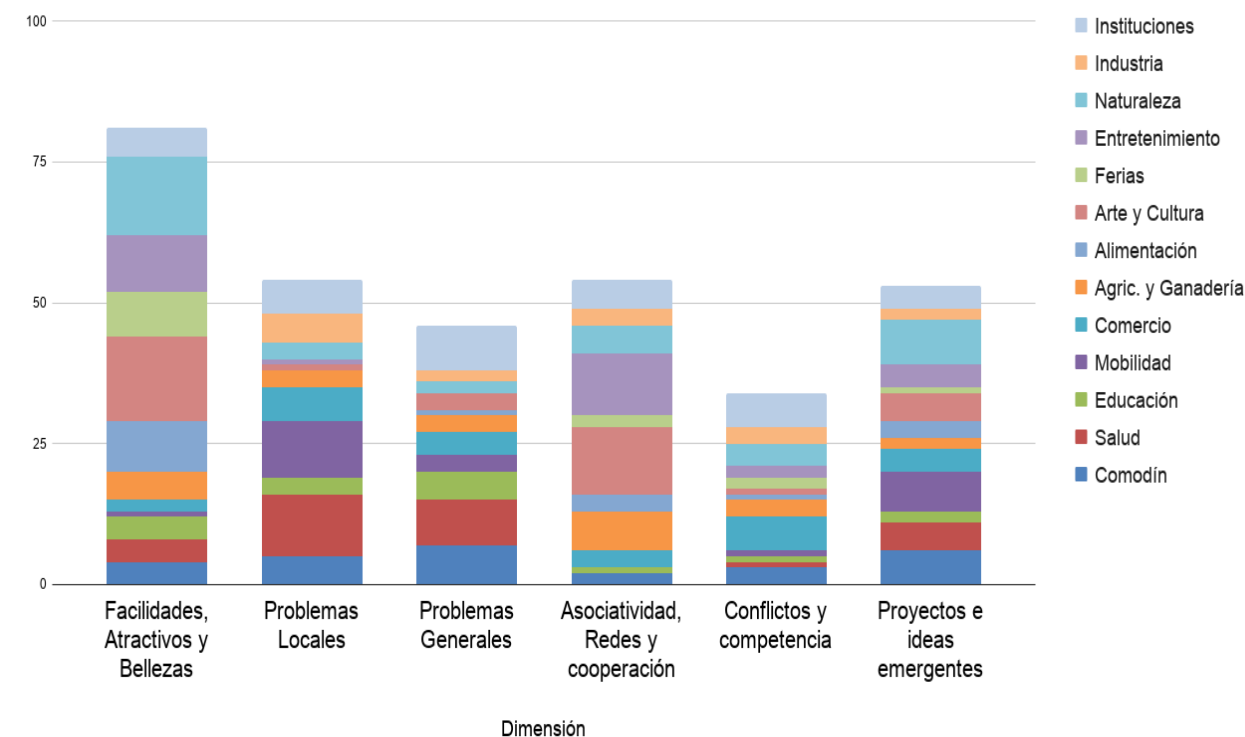
Ilustración 6: Tarjetas de elementos del espacio seleccionadas para cada dimensión en una entrevista con sociocartograma. Fuente: Autor 2022.

de las entrevistas, yo preguntaba mientras presentaba la dinámica, si el entrevistado deseaba que yo realizara mi dibujo sobre mi ciudad en Argentina, o prefería que lo haga en mi cotidianidad en Auch. Todos los entrevistados se mostraron a favor de que realizara el sociocartograma en mi ciudad de residencia en Comodoro Rivadavia, Argentina.

Sobre el contenido: el proceso de conversación y afectación fue relevante para conformar un intercambio no solo de informaciones, sino de emociones y padecimientos subjetivos (Carballeda, A. J. M. 2004). Para procesar cada una de las entrevistas con sociocartogramas analicé los resultados de selección de tarjetas de elementos del espacio y tomé notas de bitácora sobre el proceso. De este modo, evidencio los siguientes resultados que articulan oralidad y dibujo.

En primer lugar, se realizó un procesamiento cuantitativo complementario a partir de la sistematización y cruce de las dimensiones y tarjetas de elementos del espacio seleccionadas por los entrevistados, presentes en cada uno de los sociocartogramas. Esta síntesis permitió observar la distribución de los énfasis temáticos emergentes en el conjunto de las 15 entrevistas. El total de registros de tarjetas de elementos del espacio seleccionadas por los entrevistadores ascendió a 322 unidades distribuidas en cada una de las seis dimensiones del espacio (ejemplo en ilustración 6): a) los atractivos y bellezas locales, b) problemas locales; c) los problemas generales, d) los conflictos y desarticulaciones, e) los procesos de cooperación y redes; y f) los proyectos de desarrollo e ideas emergentes locales. En conjunto, los resultados reflejan una presencia equilibrada de dimensiones vinculadas tanto a los recursos culturales y naturales como a las dinámicas institucionales y de cooperación, sin que ninguna categoría resulte dominante de forma excluyente (Ilustración 6).

En el procesamiento de las entrevistas y poniendo esto en dialogo con el gráfico de la lustración 7, para *Facilités, Atraits et beautés*, se observa una concentración en los



recursos culturales y naturales del territorio. La dimensión *Associativité*, cooperation et réseaux junto con el peso de *Art et Culture* y *Loisirs* (ocio), muestra una preponderancia relativa de los atractivos culturales y de las dinámicas asociativas vinculadas al campo cultural y deportivo, como así también el de esparcimiento. Se registró también una marcada tendencia a señalar en las dimensiones de problemáticas locales y generales, a las vinculadas a la salud y la movilidad: *Santé* y *Mobilité*. Estos resultados, visualizados comparativamente en el gráfico (Ilustración 7), muestran como las cuestiones sanitarias y de acceso/movilidad constituyen vectores recurrentes en las representaciones de *Problèmes Locaux* de la vida cotidiana.

Para *Projets*, ideés et émergents, las tarjetas de *nature* y *mobilité* se posicionan como las más elegidas, en relación a diversos proyectos de mejora del transporte en versiones sustentables y limpias, como así también en propuestas vinculadas a la revitalización y cuidado del ambiente natural asociado a proyectos culturales.

Los datos presentados aquí son descriptivos y proceden de la tabulación de los sociocartogramas; su interpretación más amplia se desarrolla en la sección de Discusión (Ilustración 7).

Los datos cuantitativos previamente expuestos se complementan con las notas de bitácora y con los análisis procesuales y visuales de las quince entrevistas. Esta lectura se inspira en los mapas y trazados de Fernand Deligny (Toledo, A 2009), no como una reproducción directa de su método, sino como una referencia para comprender el mapa como registro de movimientos, gestos, recurrencias, desvíos y modos de presencia. En los trabajos de Deligny, el dibujo no opera como representación de un espacio ya dado, sino como inscripción de trayectorias y relaciones que permiten percibir formas de vida que muchas veces escapan al lenguaje verbal. En los sociocartogramas de Auch, esta perspectiva se articula con la conversación cartográfica: los mapas no fueron tratados como productos finales o ilustraciones de la entrevista, sino como huellas

de un proceso de intercambio entre entrevistado y entrevistador, donde el trazo, la palabra, la duda, la repetición, el señalamiento y la comparación entre territorios hicieron visible una experiencia situada. Por ello, el análisis no se limitó a contabilizar las tarjetas seleccionadas, sino que incorporó la observación de formas gráficas, énfasis, silencios, asociaciones, desplazamientos y afectaciones producidas durante la realización de cada mapa. Esta articulación permitió identificar tanto la distribución de las menciones como el sentido que esas menciones adquirieron en la experiencia cotidiana de los participantes. Esto permite identificar tanto la distribución como el sentido de las menciones en la experiencia cotidiana de los participantes. A modo de relato descriptivo:

- La preponderancia de recursos culturales aparece reflejada de forma consistente: los entrevistados señalaron mercados, teatros, el cine local, festivales y espacios comunitarios como nodos centrales en sus mapas de vida cotidiana. Estas referencias se corresponden con el peso de *Art et Culture* en la tabulación.

- La dimensión de asociatividad y redes culturales también fue frecuente en los sociocartogramas y en los relatos: varias entrevistas destacaron la existencia de agrupaciones, comisiones de fiesta, redes de arte y cooperación local que organizan ferias, eventos y actividades comunitarias. Esto se refleja en el valor agregado de *Associativité, cooperation et réseaux* en la suma total.

- La presencia de la naturaleza y las iniciativas de alimentación y producción orgánica (huertas comunitarias, mercados bio, eco-pastoreo) aparece tanto en la suma de la Ilustración 7: Recurrencias de tarjetas elementos del espacio (en colores) agrupadas por dimensiones (x). variable *Nature* como en la descripción de entrevistados que priorizan espacios verdes y proyectos agroecológicos.

- En contrapartida, las cuestiones vinculadas a la salud y a la movilidad se repiten con notable regularidad. La variable *Santé* que suma 29 unidades y *Mobilité* 22 unidades de tarjetas de elementos del espacio: en las notas se registra de forma reiterada la carencia de especialistas y centros hospitalarios locales, la referencia a la necesidad de realizar viajes frecuentes a Toulouse para atención médica especializada, la baja frecuencia de transporte público y la dependencia del automóvil para sostener la movilidad teniendo residencia en localidades cercanas, también configura un elemento notable.

- La problemática comercial y la concentración de servicios fuera del núcleo local (comercio de proximidad en declive frente a grandes superficies en las zonas comerciales crecientes como los supermercados o comercios de gran porte específicos en los ingresos a Auch y en Toulouse) aparece tanto en la tabulación (variable *Commerce*) como en los relatos que describen la pérdida de pequeños comercios y la competencia desigual con grandes distribuidores.

- Para los entrevistados que viven en localidades cercanas a Auch, la tranquilidad de una vida rural se compensa con la distancia a recorrer cotidianamente en automóvil. Además de esto, una diversidad de ofertas culturales y deportivas dinamizan un movimiento permanente entre diversas localidades del conglomerado de Auch.

- Finalmente, la tabulación de tarjetas y las entrevistas consignan diversas iniciativas y proyectos emergentes mencionados por los participantes: proyectos de alimentación territorial, planes de forestación y recuperación de espacios verdes, propuestas de mejora de la movilidad regional (ciclovías, y mayor frecuencia ferroviaria), como también el impulso al teletrabajo o trabajo a distancia y a estrategias mixtas de dinamización comercial. Estas iniciativas se corresponden con el valor relativo de *Projets, idées et*

émergents.

Los resultados aquí presentados son de carácter descriptivo y derivan de la tabulación de los sociocartogramas, de la sistematización de las notas de bitácora y de la lectura visual de los mapas producidos. La profundización analítica de estos hallazgos se desarrolla en la sección siguiente, donde se seleccionan tres núcleos de afectación territorial: cultura y asociatividad; naturaleza, agroecología y cuidado; y salud, movilidad y dependencia del automóvil. Es relevante señalar que estos hallazgos coinciden con análisis regionales que describen en Auch una agricultura de proximidad basada en el conocimiento mutuo y la copresencia en mercados y ferias, y una dispersión institucional que condiciona el acceso a determinados servicios (Albaladejo, C., Taulelle, F., & Sassone, S. 2021), como también con la fuerte presencia de atractivos culturales y redes asociativas, coexistencia con proyectos agroecológicos, y preocupaciones por salud y movilidad coherentes en las trayectorias detectadas en estudios comparativos de ciudades intermedias en Francia y Argentina como el de (Sassone, S., & Taulelle, F. 2020), donde la combinación de amenidades naturales/ culturales y déficit de servicios constituye una tensión recurrente.

Discusión: tres núcleos de afectación territorial en los sociocartogramas

La discusión integra los hallazgos cuantitativos derivados de la tabulación de los sociocartogramas con la evidencia cualitativa contenida en las notas de las 15 entrevistas. En términos generales, los resultados muestran una configuración territorial marcada por la centralidad de los recursos culturales y naturales y, simultáneamente, por problemáticas estructurales relacionadas con la salud y la movilidad.

Cultura, asociatividad y sociabilidad territorial

En primer lugar, la preponderancia de *Art et Culture* y el notable peso de *Associativité, cooperation et réseaux* indican que la vida cultural no solo está presente como repertorio de bienes y eventos (como CIRCA), sino que está sostenida por una trama densa de actores colectivos -asociaciones, comités, ludotecas, espacios comunitarios, ferias- que funcionan como nodos relacionales y operativos de una vida con acción colectiva en el territorio que organiza Auch y las localidades cercanas. En las notas de bitácora de las entrevistas, se describen reiteradamente mercados, festivales, espacios de creación y redes de cooperación que operan como ejes de sociabilidad y dinamización local; ese repertorio se corresponde con la alta puntuación de las categorías culturales en los datos tabulados y con los mapeos de sociocartogramas.

Naturaleza, agroecología y proyectos de cuidado

En segundo término, la relevancia tanto en los sociocartogramas como en las notas de la variable *Nature* y las referencias a la belleza local, las huertas comunitarias, iniciativas agroecológicas y proyectos de cuidado del paisaje sugieren que los recursos naturales están pensados y utilizados tanto como patrimonio local como fuente de actividades productivas y de bienestar. Este doble estatuto: patrimonio local / actividad, favorece la emergencia de estrategias locales orientadas a economías sostenibles que probablemente propician devenires de otros proyectos.

Salud, movilidad y dependencia del automóvil

Por otro lado, la repetida señalización gráfica y oral de problemas vinculados a *Santé* y *Mobilité* revela tensiones significativas en la organización del acceso a servicios básicos y en la conectividad regional. Las notas de bitácora y los sociocartogramas, consignan recorridos hacia centros especializados fuera del aglomerado, limitaciones en la frecuencia del transporte público y dependencia del vehículo privado, lo que expone vulnerabilidades que afectan equidad y calidad de vida y que condicionan la posibilidad de participación plena en la oferta cultural y productiva local.

Estas convergencias y tensiones configuran un panorama ambivalente: por una parte, existe capital social y cultural que potencia la adaptación y la creatividad colectiva; por otra, limitaciones de infraestructura y de servicios que pueden limitar el despliegue de esas capacidades y configurar dependencias, por ejemplo del automóvil para la movilidad.

Desde la perspectiva de la geografía social y el marco interpretativo adoptado, los sociocartogramas han mostrado su capacidad para hacer visibles tanto las prácticas cotidianas como las afectaciones que estructuran el vivir en Auch y su *hinterland*. En particular, la técnica permitió captar dimensiones subjetivas y experienciales (sentidos del lugar, prioridades, malestares).

El fenómeno de mimesis observado entre entrevistador y entrevistado y los efectos de mediación lingüística introducen elementos ricos en la producción de sentido que deben ser tenidos en cuenta al extrapolar estos hallazgos. Estos elementos, desde la perspectiva con la que abordo el trabajo, enriquecen el proceso de investigación para instancias exploratorias y, lejos de generar sesgos, potencian las posibilidades de intercambio y aprendizaje.

Desde una mirada aplicada, los resultados sugieren la necesidad de políticas integradas que combinen apoyo a la infraestructura social (salud, transporte), los cuales han sido registrados en las iniciativas participativas de la Mairie de Auch, a partir de la potenciación de las capacidades locales (como la incorporación reciente de bicicletas eléctricas en el área urbana, el financiamiento y espacios para la cultura como CIRCA, articulación de circuitos agroalimentarios, fortalecimiento de redes asociativas). Dado que las redes culturales aparecen como agentes activos de movilización, su incorporación en procesos de coproducción de políticas resulta un canal efectivo para implementar intervenciones contextualizadas y sostenibles.

Los resultados permiten leer en Auch una tensión entre formas de producción del espacio vinculadas a la concentración funcional, la dependencia automotriz, la fragmentación de servicios y la pérdida de proximidad, y prácticas territoriales que ensayan otros modos de composición colectiva. Las redes culturales, las asociaciones, los mercados, las huertas, los proyectos agroecológicos y las iniciativas de movilidad sustentable se organizan como respuestas situadas frente a una organización espacial que tiende a separar funciones, aumentar distancias y subordinar la vida cotidiana a infraestructuras desiguales. En este sentido, los sociocartogramas abren a la posibilidad de discutir el Capitaloceno desde sus efectos concretos en la experiencia territorial, al tiempo que habilitan una cartografía de prácticas de cuidado, cooperación y recomposición de lo común.

Conclusiones

El sentido de la aplicación los sociocartogramas reside en su capacidad para desautomatizar y desburocratizar las nociones de cuerpo y territorio: permiten acercarse a lo diferente, sensibilizar la investigación y potenciar conocimientos situados y de intercambio entre entrevistado y entrevistador. En cada entrevista procuré construir “planos comunes” que habiliten el intercambio de dimensiones, sensaciones y afectaciones entre territorios heterogéneos. Siguiendo el impulso lúdico de Homo Ludens, los sociocartogramas entienden al cartógrafo como un “compositor” y creador de realidades que se mezcla con lo investigado. Ese enfoque “sucio” y singular fomenta la inmersión y la implicación del investigador, distanciándose de la neutralidad positivista y reconociendo la co-producción del conocimiento.

Las entrevistas realizadas mediante sociocartogramas en Auch muestran que la configuración territorial articula, a la vez, una vitalidad cultural y natural notable y ciertos déficit estructurales en servicios y conectividad. Sobre la base de 15 entrevistas con mapas y la tabulación de 322 registros de tarjetas del espacio, emergen dos vectores centrales: por un lado, la preeminencia de recursos culturales y redes asociativas como nodos de sociabilidad y dinamización; por otro, las carencias recurrentes en salud especializada y movilidad, que condicionan la equidad de acceso y las trayectorias cotidianas de los entrevistados en el conglomerado de Auch.

Metodológicamente, el sociocartograma, como variante de la pesquisa cartográfica, se confirma como una herramienta potente para captar dimensiones subjetivas y experienciales que los métodos convencionales suelen invisibilizar. El cruce entre la oralidad y el trazo revela no solo lugares y recorridos, sino también afectaciones, prioridades y proyectos emergentes; dibujar en conversación habilita una lectura situada del espacio que enriquece la comprensión de funciones urbanas y de las relaciones campo-ciudad. Asimismo, la mimesis entre entrevistador y entrevistado y las mediaciones lingüísticas deben entenderse no solo como fuentes de sesgo, sino también como elementos heurísticos que informan sobre procesos de enunciación y relación territorial.

Desde un enfoque aplicado, los hallazgos orientan líneas de intervención concretas. Primero, es necesario reforzar la infraestructura y la oferta de servicios sanitarios de nivel local y regional, así como mejorar la frecuencia y variedad de opciones de transporte para reducir la dependencia del automóvil (en Auch, por ejemplo, se han implementado iniciativas como el sistema de bicicletas eléctricas). Segundo, existe una oportunidad consistente para articular y potenciar capacidades locales -redes culturales, espacios comunitarios, mercados y proyectos agroecológicos- en procesos de coproducción de políticas públicas. Intervenciones integradas que combinen infraestructura, apoyo a redes locales y estrategias de movilidad pueden potenciar la equidad territorial para distintos grupos sociales y etarios.

El muestreo por deriva y por contactos, junto con las mediaciones lingüísticas, condicionan la generalización de los resultados; no obstante, estas mismas restricciones ofrecen pistas ricas para futuras investigaciones que exploren variaciones sociales y espaciales con otros relieves. Recomendando ampliar la cobertura geográfica y demográfica, incorporar perfiles socioeconómicos diversos e incluir participantes de localidades periféricas; además, integrar técnicas geoespaciales que permitan superponer los sociocartogramas con capas territoriales cuantitativas y desarrollar estudios longitudinales que capturen dinámicas temporales de las redes culturales y de las respuestas a problemas sanitarios y de movilidad.

En términos teórico-metodológicos, este trabajo confirma la utilidad de aproximaciones que combinan lo lúdico, lo sensible y lo cartográfico para producir conocimiento situado. Los sociocartogramas muestran que el mapa puede funcionar como dispositivo de conversación y coproducción de sentido entre actores heterogéneos, posibilitando planos comunes sin homogeneizar perspectivas. Este enfoque situacional abre caminos para políticas y prácticas que reconozcan la pluralidad de experiencias territoriales y fortalezcan la participación local en la definición de prioridades.

Se refuerza la continuidad entre investigación y acción: proponemos transformar los sociocartogramas en herramientas de diseño participativo (talleres, co-diseño de circuitos culturales y agroalimentarios, pruebas de intervenciones en movilidad). En Auch, muchas de estas iniciativas ya están siendo parte de la planificación local (ver plataforma de asambleas activas: <https://agirpourmaville.auch.fr/>), lo que muestra el potencial para muchos casos de la cartografía experiencial para pasar del diagnóstico a la coproducción de medidas concretas y sostenibles.

En relación con la convocatoria de PIXO, centrada en las discusiones sobre el Capitaloceno y sus efectos en la producción del espacio, este trabajo propone una contribución metodológica experimental y situada. Los sociocartogramas permiten abordar esas transformaciones desde una escala de experiencias singulares, en las que se expresan las tensiones territoriales: la dependencia del automóvil, la concentración de servicios en la ciudad media, las dificultades de acceso a la salud, la fragilidad de la movilidad pública, pero también la fortaleza en las redes culturales, las asociaciones, las prácticas agroecológicas y los proyectos de cuidado que producen otros modos de habitar. La metodología propuesta enriquece la discusión sobre el Capitaloceno porque permite cartografiar las formas locales de cooperación, afectación y recomposición de lo común que emergen frente a sus lógicas funcionales, extractivas y fragmentarias. Así, los sociocartogramas operan metodológicamente en procesos de investigación como dispositivo sensible de conversación, análisis y coproducción territorial.

Agradecimientos

Este trabajo, fue financiado por la Beca ECOS+ CONICET 2019.

Referencias

ALBALADEJO, C.; TAULELLE, F.; SASSONE, S. Agricultures de proximité et villes intermédiaires: diversité des formes urbaines et modes d'alimentation. In: GUÉRIT, F.; NASSER, T. (ed.). *Mobilités, choix résidentiels, pratiques sociales et politiques publiques*: la ville intermédiaire comme modèle de durabilité? Orléans, 2021. Disponible em: <https://hal.science/hal-04728996>. Acceso em: 11 out. 2025.

ÁLVAREZ TOLEDO, S. *Deligny, F.*: permitir, trazar, ver. Barcelona: MACBA, 2009.

CARBALLEDA, A. J. M. La intervención en lo social y el padecimiento subjetivo. *Margen*: Revista de Trabajo Social y Ciencias Sociales, Buenos Aires, n. 35, 2004.

CARERI, F. *Walkscapes*: el andar como práctica estética. Barcelona: GG, 2014.

DA COSTA, L. Cartografiar: otra forma de investigar. Tradução de J. M. Diez Tetamanti. *Margen*: Revista de Trabajo Social y Ciencias Sociales, n. 94, 2019. Disponible em: <https://www.margen.org/suscri/margen94/Bedin-94.pdf>. Acceso em: 11 out. 2025.

DE CERTEAU, M. Andar la ciudad. Bifurcaciones: *Revista de Estudios Culturales Urbanos*, n. 7, jul. 2008. Disponible em: https://www.bifurcaciones.cl/007/colerese/bifurcaciones_007_reserva.pdf. Acceso em: 11 out. 2025.

DELEUZE, G.; GUATTARI, F. *Mil mesetas: capitalismo y esquizofrenia*. Tradução de C. P. Sabaté. Valencia: Pre-Textos, 1980.

DELIGNY, F. *Lo arácnido y otros textos*. Buenos Aires: Cactus, 2015.

DERNAT, S. Plus de 30 ans de jeux sérieux pour le développement des territoires à Clermont-Ferrand (France). *Territoire en mouvement*: Revue de géographie et aménagement, n. 63, 2024. DOI: <https://doi.org/10.4000/127fq>. Disponible em: <http://journals.openedition.org/tem/11579>. Acceso em: 11 out. 2025.

DICCIONARIO ETIMOLÓGICO CASTELLANO EN LÍNEA. *Conversación*. 2025. Disponible em: <https://etimologias.dechile.net/>. Acceso em: 11 out. 2025.

DIEZ TETAMANTI, J. Sociocartogramas en la entrevista: instrumento para el abordaje en pequeñas localidades. *PIXO*: Revista de Arquitetura, Cidade e Contemporaneidade, v. 5, n. 19, 2021. DOI: <https://doi.org/10.15210/pixo.v5i19.21700>.

DIEZ TETAMANTI, J. M.; SOSA, B. *Geografías del compartir*: tres métodos para cartografiar territorios, experiencias y cuerpos. La Plata: SERVICOP, 2024.

FLORES BENALCAZAR, I.; VERDUGA SHIGUANGO, H. A.; GALLO CANDO, K. M.; GALLO CALERO, G. Y.; GALLO CALERO, J. L. El juego cooperativo en el desarrollo de habilidades sociales: una revisión bibliográfica. *MENTOR*: Revista de Investigación Educativa y Deportiva, v. 3, n. 7, p. 166-186, 2024. DOI: <https://doi.org/10.56200/mried.v3i7.6723>.

GONÇALVES, G. R. A deriva e a psicogeografia e suas possibilidades para os trabalhos de campo em Geografia Urbana. *Ateliê Geográfico*, v. 13, n. 3, p. 100-111, 2019.

GONZÁLEZ, C. El conflicto eterno entre los unos y los otros. In: DELIGNY, F. *Semilla de crápula*. Buenos Aires: Cactus, 2017.

HUIZINGA, J. *Homo ludens*. [S. l.]: Prensa Angélico, 2016.

INGOLD, T. *La vida de las líneas*. Tradução de A. Stevenson. Santiago de Chile: Ediciones Universidad Alberto Hurtado, 2018.

KRISTEVA, J. *El lenguaje, ese desconocido: introducción a la lingüística*. Madrid: Fundamentos, 1988.

LARDON, S. *Construire un projet territorial: le "jeu de territoire", un outil de coordination des acteurs locaux*. FaçSADe, Résultats de recherche n. 2013/38. Département Sciences pour l'Action et le Développement, 2013. Disponible em: https://catalogue.ipecc.developpement-durable.gouv.fr/sites/default/files/jeu_des_territoires.pdf. Acceso em: 11 out. 2025.

MCGURK, H.; MACDONALD, J. Hearing lips and seeing voices. *Nature*, v. 264, p. 746-748, 1976.

PASSOS, E.; KASTRUP, V.; TEDESCO, S. *Pistas do método da cartografia*. Porto Alegre: Sulina, 2014.

SASSONE, S.; TAULELLE, F. Étudier les villes intermédiaires en France et en Argentine. *Riurba*, n. 10, 2020. Disponível em: <https://www.riurba.review/article/10-metropoles/intermediaires/>. Acesso em: 11 out. 2025.

TEDESCO, S.; SADE, C.; CALIMAN, L. A entrevista na pesquisa cartográfica: a experiência no dizer. *Fractal: Revista de Psicologia*, v. 25, n. 2, p. 299-322, maio/ago. 2013. DOI: <https://doi.org/10.1590/S1984-02922013000200006>.